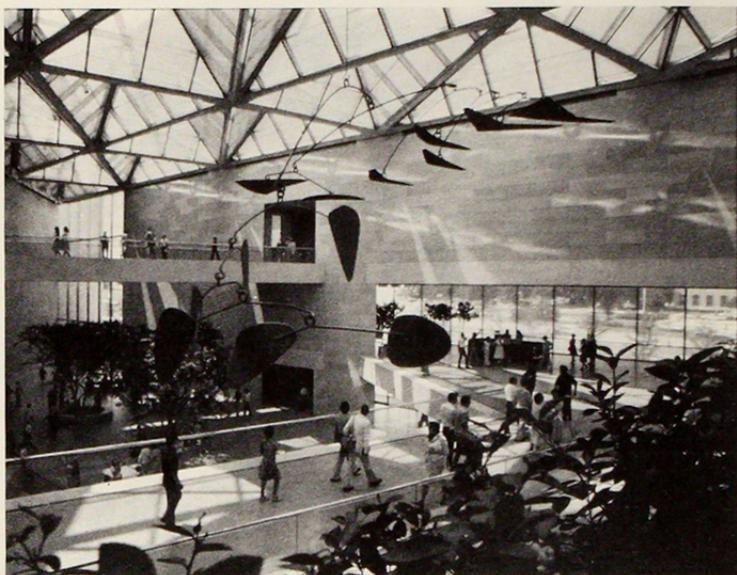
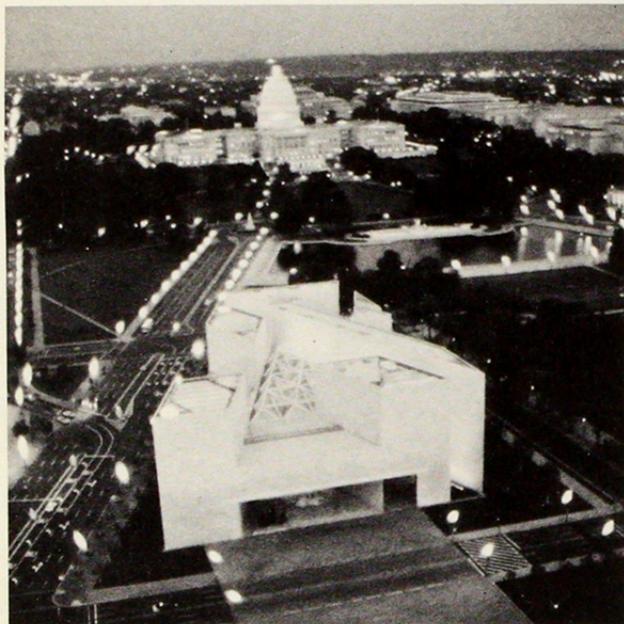


# NORTEAMERICA : arquitectura en la década del 70

(SEGUNDA PARTE)

Por DOUGLAS DAVIS



Edificio Este de la Galería Nacional de Arte en Washington, del arquitecto I. M. PEI:

1. Combina lo monumental del mármol con formas nuevas y un regocijante juego de luz y perspectiva.
2. Domina el espacioso vestíbulo central el brillante móvil rojo de Alexander Calder, pendiente de la cúpula triangulada de acero y vidrio.

## Geometría, Color, Decoración

Ninguno de los ambiciosos marbetes aplicados a esta revolución es realmente adecuado. Sólo cuando se contempla la nueva arquitectura comienzan a imponerse sus temas diversos: un jugueteo audaz con la geometría, un amorío desenvuelto con el color y la decoración, una nueva conciencia de la necesidad de ahorrar energía. Sobre todo, los arquitectos contemplan con nostalgia los estilos del pasado (el lirismo temprano de Le Corbusier en los años 20, el gótico victoriano, incluso el clasicismo del siglo XVI de Palladio).

El blanco principal de su ataque es el cajón de vidrio. El Johns-Manville Center parodia virtualmente el rectángulo vertical; está ladeado, y brilla como un gigante caído contra las colinas de Colorado. El Jardín invernal de Pelli en Niagara Falls también participa de una parodia sutil: la escultural torre de cristal se inclina acusadamente en la punta, burlándose de sí misma. Cuando Tom Beeby diseñó un edificio de oficinas nuevo y grande para Hewitt Associates en Lincolnshire, Illinois, decidió redondear el rectángulo. "Quise que el edificio serpenteara por la hierba", dice. El resultado es una actualización del art-deco "recubierta" de madera fina.

El edificio que Kevin Roche construye en Danbury, Connecticut, para las oficinas de la Union Carbide se acerca a la complejidad de una estructura molecular; alrededor de un núcleo central que contendrá un estacionamiento, hay un panel de oficinas, todas de idéntico tamaño, desde la del director ejecutivo hasta la menos importante, cada una con vista a los idílicos alrededores. Incluso el moderado purista I. M. Pei se ha liberado: su nuevo Edificio Este de la Galería Nacional de Arte en Washington, D. C., es al mismo tiempo rigurosamente reservado y pleno de un juego

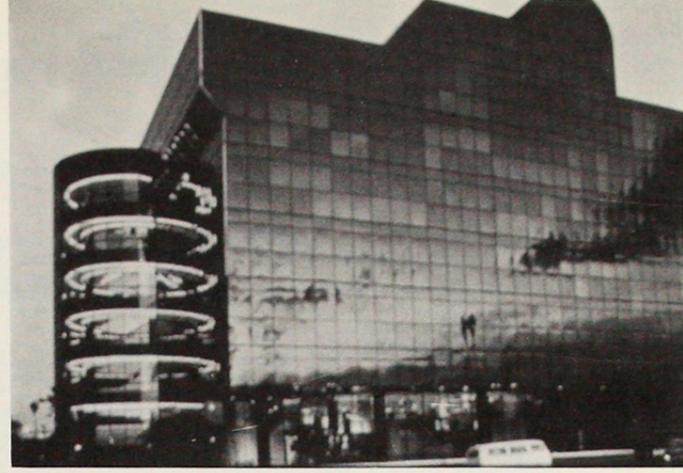
sorprendente con la luz y la perspectiva. Hasta los elementos más utilitarios de la construcción se han vuelto decorativos y coloridos. En el nuevo centro científico de la Escuela Superior Wellesley en Massachusetts, Charles Rogers muestra una fachada neogótica de columnas y travesaños de acero de color rojo brillante, blanco y azul que son puramente ornamentales, muy similares a los animados exteriores del centro de arte Beaubourg de París. Al recubrir la nueva Biblioteca Regional Illinois para Ciegos en Chicago en rojos soleados, azules y amarillos, Stanley Tigerman ha intentado modificar la idea que tiene la comunidad acerca de los ciegos.

## Inspiración en el Pasado

Pero en ningún otro renglón rompe más drásticamente la arquitectura actual con el pasado reciente que en su abierta predilección por todo lo pretérito. "Queremos recobrar recuerdos e historia", dice Robert A. M. Stern. "Los modernistas eran utopistas sociales. Querían borrar los antecedentes y crear un mundo nuevo". En una casa nueva en Armonk, Nueva York, la evocación de Stern combina las curvas oblicuas y las franjas de terracota del Taliesin North de Frank Lloyd Wright con el estuco color crema de un villorrio renacentista en la Toscana. El diseño de Thomas Gordon Smith para una casa particular en la ciudad de San Francisco supera al de Stern. Smith, un neoclásico joven, ha creado un templo que remeda el estilo griego renovado, junto con colores dulzones y una columna corintia en el patio frontal. El edificio de Philip Johnson para la ATT proclama su fidelidad al pasado por medio de los pilares clásicos en la base y el frontón con ornatos de reloj de péndulo antiguo en la parte superior. Ha esculpido también una fachada para una nueva casa de apartamentos en la Quinta Avenida de Nueva York que conserva



Piazza d'Italia de Charles Moore en New Orleans: "plaza céntrica con filas de palcos como un anfiteatro romano destinada a complacer al público".



Pacific Design Center de César Pelli en Los Angeles: Su fachada de vidrio cortada por un cilindro funcional y un techo de diseño irregular.

motivos de las molduras de su vecina de 1911, diseñada por la prestigiosa compañía McKim, Mead and White, Johnson ha instalado un candelabro victoriano en el piso inferior y ha cubierto el frente del edificio con miradores al estilo de principios del siglo XX. Su Centro Cultural Dade County en Miami es bastante más provocativo. Cuando esté terminado, consistirá en una serie de edificios de ladrillo rojo, estuco y roca de coral que imitan francamente el estilo hispano-estadounidense tan popular en Miami en la década de 1920; algo muy diferente del Johnson aerodinámico del pasado, del Johnson que construyó su famosa casa cúbica de vidrio en el estado de Connecticut.

Incluso Skidmore, Owings & Merrill —la compañía de arquitectos que ha construido más cajones de vidrio que ninguna otra— se ha unido a la corriente retrospectiva. Su próximo rascacielos, el Three First National en Chicago, supera al de la ATT en su abundancia de miradores estilo fin de siglo que cubren toda la fachada de 57 pisos. Dentro de su espectacular jardín invernal, Cesar Pelli ha expuesto deliberadamente las grandes ménsulas de la estructura de celosía de acero, imitando las formas de construcción de hierro forjado victorianas. Están pintadas de un color ciruela pardusco ya que, según afirma Pelli, este color tiene un "sentimiento subliminal del pasado". Gran parte de esta nueva atención hacia lo antiguo se prolonga hacia la restauración y el reciclaje que se están llevando a cabo en la década de 1970 con el fervor del gran arte. Dos ejemplos notables son la restauración realizada por Graham Gund de una vieja estación de policía en Boston —ahora mágicamente transformada en el Instituto de Arte Contemporáneo— y la renovación efectuada por John Hejduk de la Unión Cooper para el Progreso de la Ciencia y el Arte en Nueva York.

Detrás de estas ricas alusiones al pasado hay una concepción verdaderamente "posfuncional" de la arquitectura. Es la noción de que un edificio sirve a la mente antes que al cuerpo, que está tan cerca del arte o la poesía como de la ingeniería. La casa Daisy de Tigerman situada frente al lago Michigan es un ejemplo extremo de este concepto. También lo son algunos edificios "mínimos" que ha creado Frank Gehry, uno de los más audaces arquitectos jóvenes de California. En Malibu, California, Gehry ha semiocultado una casa trapezoidal de acero corrugado

próxima a una colina poco elevada. Cerca de San Francisco, ha sumergido un teatro circular —el Pabellón Concord— dentro de un cráter y lo cubrió con un techo que se confunde con los contornos de las colinas circundantes.

#### Conservación de la Energía.

Con todo su brío y donaire, la nueva arquitectura es de construcción sólida y diseño ajustado y está plenamente consciente de la crisis de energéticos, por lo que con frecuencia se prefieren las paredes gruesas de piedra que las de metal o vidrio. Esta preocupación por conservar la energía es evidente en la estación de policía medio hundida en Jacksonville, Florida, diseñada por William Morgan, que se cobija parcialmente en el terreno, ayudando a la reducción de los gastos de energía, y el Centro para las Reservas de las Fuerzas Armadas en Norwich, Connecticut, caldeado por el Sol, de Charles Moore. Helmut Jahn ha dado un paso adelante en su Centro de Enseñanza Auraria en Denver. Cubre las cuatro paredes con un sistema de visillos metálicos que pueden orientarse con precisión y regular la luz solar, tanto para controlar el calor como para mantener fresco todo el edificio (característica que se equipara, en inventiva funcional, incluso con el edificio Seagram de Mies y Philip Johnson en Nueva York).

A fin de cuentas, la revuelta contra el estilo internacional es una revolución contra la utopía. Los maestros del modernismo creían que estaban construyendo una sociedad totalmente nueva (limpia, racional, eficiente). Ahora, por primera vez en muchas décadas, el arquitecto se permite desempeñar un papel más limitado, más humano. El rostro de Charles Moore presenta al mundo en la Piazza d'Italia, recientemente abierta en Nueva Orleans, define vívidamente este cambio. En la parte superior de esta gigantesca plaza céntrica, con filas de palcos como un anfiteatro romano, hay una fuente que corre en cascadas por una serie de muros y columnatas autoestables que representan los "órdenes" clásicos de la arquitectura italiana, desde el dórico hasta el corintio. Moore ha permitido que se tallo su propia efigie en la pared dórica, donde sonrío benévola a través del agua que se esparce. Aquí no tenemos un Prometeo de la arquitectura ni un profeta del cambio social. Tenemos en su lugar a Pan, dispuesto a complacer no sólo a su público, sino también a sí mismo.